REVISTA CIENTÍFICA DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA – UNA (ISSN: 2414-8717)

Vol. 15, agosto - diciembre 2022 (2), pp. 312-331

Recibido: 10/08/2022 - Aceptado: 26/10/2022

ARTÍCULO ORIGINAL

EL ABUSO SEXUAL INFANTIL Y LOS VALORES COMO ESTRATEGIA DE PREVENCIÓN: EXPERIENCIAS SIGNIFICATIVAS DE ESTUDIANTES

HÉCTOR RAMÓN LEGUIZAMÓN AQUINO1 - TIRSA GABRIELA CABALLERO PINEDA2

RESUMEN

El abuso sexual infantil es uno de los graves flagelos que ocurre a nivel mundial y que vulnera el equilibrio socio emocional, el derecho de los niños, su integridad física y dignidad humana perjudicando su pleno desarrollo. En esta línea el estudio tuvo como objetivo describir la percepción de estudiantes de colegios del Departamento del Guairá - Paraguay sobre la práctica de valores como estrategia de prevención del abuso sexual infantil, desde sus experiencias. Para ello la investigación tuvo un enfoque cuantitativo, de campo, transversal y de nivel descriptivo. La población estuvo constituida por estudiantes del 3er ciclo y Nivel Medio de los distritos de Villarrica, Mbocayaty y Ñumi del departamento del Guairá. La muestra estuvo compuesta por 100 alumnos de los ciclos y distritos mencionados a quienes se aplicó un cuestionario. Los principales resultados indican que un importante número de estudiantes escucharon en su barrio, escuela o colegio sobre casos de ASI y de las acciones tomadas al respecto. Así también de padres que no conversan ni les informaron cuando niño como defenderse de un eventual ASI. Finalmente los estudiantes destacaron la importancia de la promoción de valores en un trabajo cooperativo escuelas-familia como forma de prevenir el ASI.

Palabras clave: Abuso sexual infantil - Maltrato infantil - Detección del abuso sexual infantil - Valores.

¹ Universidad Nacional de Asunción – Facultad de Filosofía – Filial Villarrica. Paraguay. Correo electrónico: https://doi.org/10.1016/jna.com/neg/

² Universidad Nacional de Asunción – Facultad de Filosofía – Filial Villarrica. Paraguay. Correo electrónico: tcaballero@filouna.edu.py

CHILD SEXUAL ABUSE AND VALUES AS A PREVENTION STRATEGY: SIGNIFICANT EXPERIENCES OF STUDENTS.

ABSTRACT

Child sexual abuse is one of the serious scourges that occurs worldwide and that violates the socio-emotional balance, the rights of children, their physical integrity and human dignity, harming their full development. In this line, the study aimed to describe the perception of students from schools in the Department of Guairá - Paraguay on the practice of values as a strategy for the prevention of child sexual abuse, from their experiences. For this purpose, the research had a quantitative, field, cross-sectional and descriptive approach. The population consisted of 3rd cycle and middle school students from the districts of Villarrica, Mbocayaty and Ñumi in the department of Guairá. The sample consisted of 100 students of the mentioned cycles and districts to whom a questionnaire was applied. The main results indicate that a significant number of students heard in their neighborhood, school or college about cases of CSA and the actions taken in this regard. Also, a significant number of parents did not talk to them or inform them as children about how to defend themselves against a possible CSA. Finally, students highlighted the importance of promoting values in a cooperative school-family work as a way to prevent CSA.

Key words: Child sexual abuse - Child maltreatment - Detection of child sexual abuse - Human values.

1. INTRODUCCIÓN

El abuso sexual infantil es un tipo de maltrato que es considerado como uno de los problemas sociales y de salud más grave que deben afrontar las niñas, niños y adolescentes de los diferentes países del mundo y en particular, el Paraguay.

Evidentemente esta problemática supone una experiencia traumática para el que la padece, que de uno u otro modo obstruye su correcto desarrollo y, repercutiendo negativamente tanto en su salud física como psicológica.

Recientemente en una ciudad del Paraguay, se ha registrado el caso de un niño de 6 años que fue víctima de abuso sexual en un prestigioso colegio, y que se hizo eco merced a la denuncia presentada por la madre ante la justicia. El hecho ocurrió después de que la madre alertara a funcionarias de la institución de que su hijo era víctima de acoso, sin que se activen los protocolos de intervención ante esta grave situación. Con posterioridad saltaron más casos de posibles abusos en otras ciudades.

Desde esta perspectiva, en un estudio llevado a cabo por González García & Carrasco (2016) indican que los propios agresores sindicaron a los menores introvertidos, aislados, con pocos amigos y carentes de fuentes que les proporcionen afecto en su entorno presentan una mayor probabilidad de ser abusados. Así también el clima de inestabilidad entre las figuras parentales y la falta de supervisión materna, muchas veces por motivos laborales; han sido factores encontrados en investigaciones previas y parecen ser condiciones que los agresores aprovechan para perpetrar el abuso dentro de un contexto de inestabilidad y escasa vigilancia.

En el resumen del informe de UNICEf (2014) puede observarse que 120 millones de niñas de todo el mundo (algo más de una de cada 10) han sido víctimas de relaciones sexuales forzadas y otras agresiones sexuales en algún momento de sus vidas. En la gran mayoría de los casos, los responsables de la violencia sexual contra las niñas son los cónyuges, novios o parejas íntimas presentes o pasados. Los niños varones también son víctimas de la violencia sexual, aunque en mucho menor medida que las niñas.

Una institución que no puede permanecer aséptica a esta problemática es la escuela, ya que la convivencia entre los actores educativos ocurre dentro de ella y que de darse situaciones conflictivas, violencia estudiantil, acoso o abuso sexual por lo

general todo el peso recae sobre los directivos y docentes, quienes deben asumir muchas veces el rol de psicólogos o asistentes sociales.

Las exigencias propias de la sociedad consumista, ha causado en la búsqueda de mayor progreso y bienestar, que tanto los padres como las madres tengan que trabajar dejando el cuidado de los hijos en manos de otros. Y he aquí donde introducimos lo que consideramos esencial para la disminución de los casos de acoso y abuso sexual: "la promoción y práctica de valores".

En esta línea Gerardo Mendive (2008) expresa que, la familia tiene una posición respecto a la educación y por medio de su dinámica interna opta por lo que cree más conveniente para su hijo. Es por medio del núcleo familiar, que los hijos reciben la herencia genética, la cultural que los padres transmiten a sus hijos, también la fe, ideologías, tradiciones, costumbres, afinidades, aversiones, valores, etc., lo que permitirá a los niños y niñas la integración paulatina a la sociedad, a la escuela e iniciará a manifestar su comportamiento ajustado a lo aprendido en la familia.

Indiscutiblemente y a juicio de Pinto Archundia (2016), el primer contacto con los valores y su promoción se inicia en la familia. Sin lugar a dudas la familia, es una institución reproductora del sistema de valores que conforma la base cultural de la sociedad, desarrollando una presión educativa basada en reglas y modelos que regulan la conducta de las personas y en particular de niños y jóvenes.

Con estos antecedentes el objetivo principal del estudio fue, describir la percepción de estudiantes de colegios del Departamento del Guairá - Paraguay sobre la práctica de valores como estrategia de prevención del abuso sexual infantil desde sus experiencias. Los objetivos específicos fueron, explorar desde la perspectiva de los estudiantes los casos de ASI y las acciones que tomarían ante su presencia; identificar los aportes de la familia para evitar el abuso sexual infantil y conocer la percepción de los estudiantes, sobre los valores como estrategia de prevención del abuso sexual infantil.

El abuso sexual Infantil (ASI)

Compartimos algunas definiciones de modo a precisarlo conceptualmente.

El abuso sexual "ocurre cuando un niño es utilizado para la estimulación sexual de su agresor (un adulto conocido o desconocido, un pariente u otro Niño, Niña o Adolescente) o la gratificación de un observador" (UNICEF, 2016, pág. 7). Continua

expresando el documento que el abuso sexual contra los niños, niñas o adolescentes es una de las peores formas de violencia. Las víctimas sufren un daño irreparable a su integridad física, psíquica y moral. Se daña su derecho a la integridad, la intimidad, la privacidad y, principalmente, se vulnera el derecho a no ser expuesto a ningún tipo de violencia, abuso, explotación o malos tratos.

Por otro y en una conceptualización más completa, Orjuela & Rodríguez (2012) definen el abuso sexual como: la transgresión de los límites íntimos y personales del niño o la niña. Supone la imposición de comportamientos de contenido sexual por parte de una persona (un adulto u otro menor de edad) hacia un niño o una niña, realizado en un contexto de desigualdad o asimetría de poder, habitualmente a través del engaño, la fuerza, la mentira o la manipulación... puede incluir contacto sexual, aunque también actividades sin contacto directo como el exhibicionismo, la exposición de niños o niñas a material pornográfico, el grooming o la utilización o manipulación de niños o niñas para la producción de material visual de contenido sexual (p. 7).

Así también Murillo (2020) entiende en una definición integral que, el abuso sexual infantil es todo acto y proceso de actos, en que se expone o involucra a un niño, niña o adolescente en cualquier actividad sexualizada, utilizando la asimetría que da la autoridad, la confianza, la dependencia (afectiva, social o económica), el poder, la fuerza, el miedo, la cultura, la capacidad comprensiva, la necesidad u otras vulnerabilidades, manipulando, confundiendo, eliminando o viciando el consentimiento. Estos actos pueden incluir, aunque no se reducen a esta lista: tocamientos genitales, penetración oral, vaginal o anal, con pene, dedos u otros objetos; tocamiento de otras partes erógenas del cuerpo; incitación a tocar a otros, masturbación, voyerismo, exposición a situaciones sexuales, pornografía, abusos, violaciones. (pág. 436)

Como se podrá apreciar en esta última definición para el autor el abuso sexual, es comprendida en todas las circunstancias en la que haya asimetría de poder y aprovechamiento de esta asimetría para imponer una voluntad, una sexualidad sobre otra persona.

Para De Paul Ochotorena y Arruabarena Madariaga (1996, como se citó en UNICEF,2018) destacan tres factores que resultan útiles para diferenciar las prácticas sexuales abusivas: la asimetría de poder, la asimetría de conocimiento y la asimetría de gratificación.

Una asimetría de poder puede derivar de la diferencia de edad, roles, fuerza física y/o de la capacidad de manipulación psicológica del abusador de modo que NNA son colocados en una situación de vulnerabilidad y dependencia. Puede, además, darse conjuntamente con una fuerte dependencia afectiva (por ejemplo, en la relación paterna) que hace aún más vulnerable a la víctima. En una asimetría de conocimientos, el abusador en general cuenta con mayores conocimientos que su víctima sobre la sexualidad y las implicancias de un involucramiento sexual. En una asimetría de gratificación, el abusador sexual actúa para su gratificación sexual, aun cuando intente generar excitación en la víctima, siempre se relaciona con el propio deseo y necesidad, nunca con los deseos y necesidades de la víctima. (pág. 15)

Hecha estas conceptualizaciones pasaremos a abordar los efectos que de acuerdo a la literatura especializada, trae aparejado el abuso sexual infantil.

Impactos negativos que genera el ASI

Es importante destacar que el abuso sexual a los niños puede ocurrir en la familia, a manos de un padre/madre, un padrastro, hermano u otro pariente; o fuera de la casa, por ejemplo, por un amigo, un vecino, la persona que lo cuida, un maestro o un desconocido. Cuando el abuso sexual fue perpetrado, el niño puede desarrollar una variedad de sentimientos, pensamientos y comportamientos angustiantes.

A este respecto en un estudio llevado a cabo por Rodríguez López, Aguiar Gigato, & García Alvarez (2012) indican que, sigue confirmándose la relación entre la experiencia de abuso sexual y el desarrollo de una diversidad de problemas psicológicos, principalmente relacionados con la sintomatología internalizante (depresión, ideación y conducta suicida, trastorno por estrés postraumático) y los problemas en el área de la sexualidad y social.

Así también Acuña (2014) manifiesta que las víctimas de abuso sexual infantil tienen mayor tendencia a presentar depresión, ansiedad, trastornos de estrés postraumático, suicidio, ideación suicidad, baja autoestima, trastornos alimentarios, labilidad emocional, agresividad, desregulación emocional, sentimientos de culpa, estigmatización y la dificultad de confiar en otras personas. Menciona que existen factores que pueden potenciar la gravedad de las secuelas como ser el contacto sexual con familiares, menor de edad e intensidad y duración del abuso.

Para Losada (2012) los abusos sexuales infantiles exhiben efectos altamente negativos que muestran la gravedad e ilustran las necesidades profesionales de un mayor conocimiento al respecto. Las consecuencias del abuso sexual son múltiples y

variadas. Los sujetos víctimas del abuso sexual infantil presentan dificultades iniciales y otras a largo plazo, ambas en áreas físicas, psicológicas y sociales.

De acuerdo con Martínez Bustos, Calvo Mejía, & Sánchez Jiménez (2019) cuando el abuso sexual infantil es perpetuado por personas filiales consanguíneamente o muy cercanas a la niña, el niño o el/la adolescente y, en general, al sistema familiar conlleva consecuencias profundas para las niñas, los niños y los adolescentes, no sólo físicas sino psíquicas, neurobiológicas, relacionales, que afectan el desarrollo psicosexual y la identidad de la persona humana, y que la víctima debe lidiar con esto a lo largo de su vida.

En esta línea y a juicio de Cantón & Cortés (2015), los efectos del ASI no solo influyen en la vida infantil, sino también en la adulta, indistintamente de la edad de ocurrencia del abuso, ya que el síntoma puede transitar a lo largo del ciclo vital a través de las manifestaciones típicas de cada etapa evolutiva o, incluso, puede mantenerse asintomático y presentarse de manera tardía mucho tiempo después del abuso.

Tras la presentación de algunas investigaciones sobre las consecuencias del ASI, ahora abordaremos *los valores*, principios que sirven de guía para saber cómo conducirnos para vivir armónicamente en comunidad y evolucionar juntos.

Los valores y su importancia en la educación formal

Díaz, Castro, & Cuevas (2012) dicen que la palabra "valor" proviene del latín valere que significa, ser fuerte, "estar bien". Un valor es algo que se impone por sí mismo expresa lo que es deseable, significante o correcto para un individuo o sociedad como un todo. Los valores, se conciben como guía o patrones de comportamiento, orientan los modos particulares de ser-vivir, humanizan y forman el criterio de juicio, preferencia para elección de la acción, son exhibidos en el sentimiento de la voluntad del hombre dejando de lado las fuentes intelectuales.

Es de significar que al decir de Pérez Pérez (2016), los estudios antropológicos y sociológicos fueron los que introdujeron el concepto de valor en el contexto de la cultura, poniendo de manifiesto su dimensión fundamentalmente ideal: el valor se situó en el mundo de lo ideal, de lo posible y deseable, y en este sentido no era identificable con acontecimientos, objetos o individuos concretos.

En este contexto, la idea de construir una sociedad con buenos principios de convivencia se debe de iniciar primeramente en el núcleo familiar y con posterioridad en las escuelas de manera a consolidarlo, afianzarlo. Desde estas instituciones necesariamente debemos ir desarrollando pensamientos, acciones y prácticas de convivencia basadas en valores éticos, morales que promuevan la realización y satisfacción de necesidades básicas de los seres humanos y al mismo tiempo se desarrollen en armonía, diálogo, confianza, respeto, seguridad y solidaridad. Pero si bien en el currículo se destaca como transversal la educación en valores, sin embargo el pragmatismo imperante que valora per se, la utilidad y en lo posible la conversión de los conocimientos en valores materiales, ha permeado los procesos de enseñanza y aprendizaje desvalorando los valores que pretenden ser enseñados.

Y, he aquí la importancia de la figura docente; a este respecto Expósito, Marsollier, & De Anglat (2017) expresan que;

[...] implica que el profesor debe ser el referente, en esta cuestión de los valores, dentro del ámbito escolar. La influencia que puede ejercer el docente está ligada a su personalidad, a tal punto que durante el proceso de enseñanza puede presentar y poner en juego sus valores y antivalores, de ahí que no existe una enseñanza neutral: "...el profesor ofrece siempre a sus alumnos un modelo de conducta según cómo desarrolla la clase, el texto que ha elegido, el modo de tratar a cada persona o de realizar la evaluación. Lo quiera o no, ofrecerá un ejemplo de amor a la verdad, de generosidad, de justicia, de alegría, o por el contrario, se presentará como modelo de arbitrariedad o de cinismo, o de escepticismo". (pág. 7)

Desde nuestra experiencia, la práctica pedagógica del docente transmite necesariamente valores, aunque muchas veces sin proponérselo, cada gesto, palabras y acciones son captadas por los estudiantes quienes los incorporan a su comportamiento personal y social, también de un modo intencional o no intencional.

De hecho, la educación está considerada un bien en sí misma y si le agregamos las características de pública, única, universal y gratuita, propias de nuestro sistema educativo, nos debe llevar a reflexionar sobre la importancia de los valores que dignifican al hombre y establecer los procedimientos para promoverlos de una manera sistemática y coherente en las escuelas y colegios, con un enfoque sobre aquellos

aspectos del desarrollo y aprendizaje en los ámbitos afectivos, de los sentimientos y las emociones y a aquellos relativos a la voluntad y el esfuerzo.

La formación de los docentes para la prevención del ASI

Si bien son muchos los estudios que se han hecho respecto a las violencias sexuales en la primera infancia -como los ya abordados-, por ejemplo con la sintomatología coligada a la vulneración, las características familiares de los niños abusados, el perfil de los abusadores, los daños psicológicos y emocionales que dejan los abusos en los niños víctimas, los principales agresores y los estratos con mayor índice de abusos sexuales, por citar algunos.

Sin embargo como expresan Restrepo Segura & García Peña (2017) el rol de los agentes educativos, en los procesos de activación de rutas y restablecimientos de derechos, es un tema poco estudiado. (pág. 31)

Desde esta perspectiva, a juicio de Flores Muños (2016) la escuela se constituye en un espacio donde los niños permanecen durante largos periodos de tiempo y donde las interacciones entre pares y con los demás miembros de la comunidad, develan distintos aspectos de su personalidad y de su forma de relacionarse con el mundo. De esta manera es posible detectar ciertos indicadores que podrían dar señales de alguna situación irregular en el desarrollo, no sólo a nivel cognitivo, sino afectivo y social. Continua sugiriendo que de producirse algún cambio brusco en el comportamiento o rendimiento académico, puede ser considerado como un indicador que el docente deberá tener en cuenta, para adoptar un rol activo frente a ese niño.

Destaca en este sentido la necesidad de que todos los miembros de la comunidad educativa se capaciten y reflexionen sobre el abuso sexual infantil, de manera tal que reconozcan la seriedad del problema y se comprometan con la prevención y el cuidado de los niños y niñas que tienen a cargo. Deben estar capacitados para detectar y brindar un primer acercamiento y contención, pero, sobre todo, hacerse responsables en la creación de ambientes aptos para la convivencia, el respeto y protección.

Otro importante aporte nos brinda King (2011, como se citó en Russo Sierra y González Torres, 2020) investigador que dedicó su tesis doctoral al análisis de los desafíos del sistema educativo para dar apoyo a menores en situación de vulnerabilidad, plantea una serie de sugerencias a considerar en dicho ámbito. Expresa por un lado que, los educadores son fundamentales para la detección

temprana y la intervención en abuso o maltrato por su contacto diario con los niños, niñas y adolescentes. Por otro, la necesidad de capacitarlos brindándoles las herramientas necesarias para identificar y hacer frente a esta problemática. (pág. 27)

Resulta indiscutible destacar que también existen barreras para que esto sea posible, ya que los maestros deben asumir tantos roles en su tarea diaria que sería de muy difícil práctica, aunque habrá de reconocer que es necesaria. Para que esto ocurra es necesario brindarles adiestramiento sobre el abuso sexual infantil –qué es, cómo se produce, cómo pueden observarse sospechas en las víctimas – acompañarlos y estimularlos en el tratamiento del problema de manera integral e interdisciplinaria.

2. METODOLOGÍA

La investigación fue cuantitativa, de campo, transversal y de nivel descriptivo. La población estuvo constituida por estudiantes del 3er ciclo y Nivel Medio de los distritos de Villarrica, Mbocayaty y Ñumi del departamento del Guairá. La muestra fue seleccionada por muestreo no probabilístico de sujetos voluntarios, compuesta por 100 alumnos de los ciclos y distritos mencionados.

El instrumento utilizado fue un cuestionario estructurado que constaba de tres partes:

La primera parte, con preguntas que exploraban si escucharon en su barrio o colegio sobre casos de ASI, qué harían ante esos hechos, a quiénes acudirían. Así también si el caso ocurrió en la escuela o colegio, qué medidas se tomaron.

La segunda parte rescataba datos sobre la enseñanza y cuidados que daban los padres para evitar el ASI.

Y la tercera, una escala del tipo Likert para evaluar la percepción de los estudiantes respecto a los valores como estrategia de prevención del abuso sexual infantil, que deben promocionarse desde la escuela o colegio. Es importante destacar que el instrumento fue sometido a juicio de expertos y un pre test a una muestra piloto, de modo a brindar mayor fiabilidad al cuestionario.

El procesamiento y análisis de los datos se realizó con la utilización de los programas estadísticos SPSS 23.0 y EXCEL.

3. RESULTADOS

Tabla 1. En tu barrio o vecindad has escuchado que un niño o niña fue abusado sexualmente.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	No responde	3	3,0	3,0%	3,0
	No	79	79,0	79,0%	82,0
	Sí	18	18,0	18,0%	100,0
	Total	100	100,0	100,0%	

En la tabla 1 se observa que en el 79% de los casos manifestaron que en su barrio o vecindad no han escuchado de casos reportados. El 18% manifestó que si lo han oído.

Tabla 2. Cómo actuarías de enterarte de un caso de abuso sexual infantil.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Me quedaría callado para no complicarme	2	2,0	2,0%	2,0
	Avisaría a los padres	23	23,0	23,0%	25,0
	Avisaría a la policía y funcionarios judiciales	75	75,0	75,0%	100,0
	Total	100	100,0	100,0%	

Como se puede apreciar en la tabla 2, respecto a cómo actuaría en caso de enterarse del ASI y que es un dato alentador, que los mayores porcentajes se ubican en que avisaría a los padres y que comunicarían a la policía y funcionarios judiciales. Esto es muy importante, un indicador de la consciencia que están tomando los jóvenes que ante estos hechos se deben tomar las medidas que se crean necesarias, reconociendo que el daño físico y psicosocial del niño abusado perdurará en el tiempo. Es también relevante decir que según los estudios, que estos hechos ocurren con mayor frecuencia en el seno familiar y que muchas veces son ocultados por los mismos.

A este respecto los hallazgos de la investigación llevada a cabo por Arredondo et al (2016) muestran que:

Mientras la proporción de niñas que *revela* el ASI es similar a la de casos detectados, en los niños la proporción de casos *revelados* es inferior a la de detectados. Expresan que esto podría explicarse debido a la existencia de creencias sociales asociadas a las consecuencias de este tipo de agresiones en el género masculino, tales como que los niños varones agredidos serán homosexuales creencias que podrían llevar a los varones a no revelar el abuso sufrido. Por otra parte, se aprecia que a medida que los niños y niñas van creciendo, el porcentaje de *revelación* aumenta. (pág. 394)

En esta misma línea Méndez & Montíel (2016) manifiestan que, un gran número de víctimas de abuso sexual infantil nunca revelan su victimización. El miedo al castigo y al abandono, la percepción de complicidad, la vergüenza y la culpa, son algunos de los factores que forman una mezcla que conspira para que una víctima infantil no revele el abuso sufrido. (pág. 54)

Tabla 3. Has escuchado en tu experiencia, de casos de abuso sexual infantil que ocurrieron en la escuela o colegio donde estudiaste.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	No responde	1	1,0	1,0%	1,0
	No	59	59,0	59,0%	60,0
	Si	40	40,0	40,0%	100,0
	Total	100	100,0	100,0%	

Ante esta interrogante en la tabla 3 puede verse que el 59% respondió que no ha escuchado casos de ASI en la escuela o colegio y, el 40% de los estudiantes manifestó que si lo ha oído; y es un dato no menor. Destacamos que estos resultados son exploratorios y que servirán para ahondar en otros estudios, las experiencias de los jóvenes estudiantes sobre este flagelo de nivel mundial.

Tabla 4. De responder Sí, qué acciones se tomaron desde la escuela o colegio.

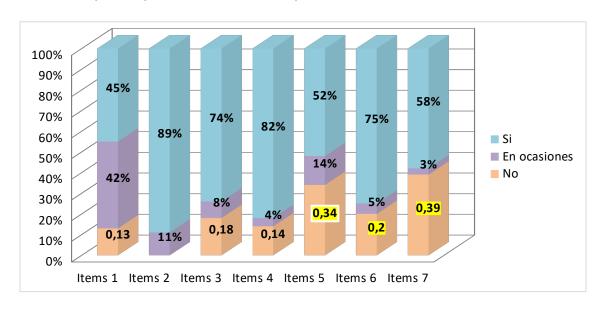
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Denunciaron a la policía y a la fiscalía	29	29,0	72,5%	72,5
	No lo denunciaron	8	8,0	20,0%	92,5
	Llamaron a los padres para pedir su opinión	3	3,0	7,5%	100,0

Total	40	40,0	100,0%	
Perdidos Sistema	60	60,0		
Total	100	100,0		

La tabla 4 indica las acciones que tomaron desde la escuela o colegio ante la situación del ASI, desde los datos suministrados por los estudiantes que dijeron haber escuchado algunos casos (40%). Así puede observarse que el 72,5% dijo que lo denunciaron a la policía y a la fiscalía, el 20% que no lo denunciaron y un porcentaje menor de 7,5% que llamaron a los padres para pedir su opinión. El primer dato revela que se toman desde los colegios o escuelas las providencias necesarias para que los casos de ASI, lleguen hasta la justicia.

A este respecto es importante destacar que en el Paraguay existe una Guía de intervención interinstitucional para la atención de casos de vulneración de derechos sexuales y reproductivos en el ámbito educativo, la Resolución No. 5731 del Ministerio de Educación y Cultura del año 2015. Por esta resolución se indican los procedimientos a llevarse a cabo ante un caso de vulneración sexual. Así también la Ley Nº 6202 / en la que se "adopta normas para la prevención del abuso sexual y la atención integral de los niños, niñas y adolescentes víctimas de abuso sexual".

Gráfico 1. Aportes que brindan las familias para evitar el ASI



- 11. Desde mi niñez la familia me ha dado todo el amor y cariño.
- I.2.Cuando niño mis padres me enseñaron a distinguir entre las acciones buenas y malas.
- I.3. Mis padres me enseñaron a ser responsable y disciplinado.
- I.4. En la familia he aprendido a no hablar ni salir con desconocidos
- I.5.Mis padres me enseñaron que no debo dejarme tocar mis partes íntimas por extraños ni familiares.
- I.6. Mis padres me han enseñado que cuando un amigo o personas extrañas quisieran tocar mis partes íntimas, les contara o avisara del caso.
- I.7. Desde mi niñez mis padres me han enseñado como responder ante el peligro de ser abusado sexualmente.

El gráfico 1 muestra los resultados de los aportes de la familia para evitar el ASI. Como se puede apreciar los porcentajes más llamativos se encuentra en el ítem 5 indicando que el 34% de los estudiantes dijeron que sus padres "no les enseñaron que no debían dejarse tocar las partes íntimas por extraños ni familiares". Lo más probable es que lo aprendieron en el proceso de socialización fuera del seno familiar.

Así también en el ítem 6 ocurre lo mismo. El 20% manifestó este descuido por parte de sus padres.

En el ítem 7, y es considerado un porcentaje elevado; el 39% dijo que "los padres no les habían enseñado cómo responder ante el peligro de ser abusado sexualmente". Todo esto pudiera deberse a los tabúes y mitos que existen en las familias respecto a tratar el tema sexual. En el contexto enunciado, Marchena Cárdenas (2016) expresa que se requiere esencialmente de mayor educación sexual y una fuente de excelencia para tal iniciación la constituyen los padres que deben asumir la tarea de vencer sus temores, prejuicios o indisposición; señala que es importante eliminar los tradicionales sentimientos de vergüenza y pudor en beneficio de la educación sexual de los menores.

Tabla 5. Valores como estrategia de prevención del abuso sexual infantil. Opinión de estudiantes

	Estadísticos					
		N				
		Válido	Perdidos	Media		
1.	Estoy seguro que en las escuelas deben enseñar a cuidar	100	0	4,77		
	y amar nuestro cuerpo para evitar el abuso sexual infantil.	100		4,77		
2.	Creo que las escuelas deben insistir en promocionar la					
	dignidad y el bienestar del niño para evitar el abuso	100	0	4,65		
	sexual infantil					
3.	Estimo que el respeto es un valor importante para evitar el	100		4,57		
	abuso sexual infantil	100	U	4,57		
4.	Estoy convencido que la sinceridad , la verdad debe ser un					
	valor practicado y promocionado en las escuelas para evitar	100	0	4,73		
	el abuso sexual infantil					

5.	Estoy seguro que la conducta prudente , honesta y firme del maestro, ayudaría a evitar y/o denunciar el abuso sexual infantil	100	0	4,41
6.	Creo que si los maestros y padres de familia trabajan cooperativamente para hablar con los niños escolares sobre los peligros del abuso sexual infantil, disminuirían los casos	100	0	4,73
Media aritmética general =			4,64	

Como hemos mencionado en la metodología, esta parte del cuestionario fue del tipo Likert, en el que la escala va de totalmente en desacuerdo (valor 1) a totalmente de acuerdo (valor 5)

En la tabla 5 podemos observar los resultados de la perspectiva asumida por los estudiantes para la promoción de valores en las escuelas y colegios, como forma de prevenir el abuso sexual infantil. El promedio general **4,64** (muy próximo a 5) indica que los alumnos están muy de acuerdo, con que los valores sean trabajados con mayor fuerza en las instituciones educativas.

Es de destacar que en todos los ítems los estudiantes otorgan o recomiendan a las escuelas y colegios en su función de formadoras, un trabajo permanente para afianzar los valores. Se destacan entre ellos, cuidar y amar nuestro cuerpo, dignidad y el bienestar del niño, el respeto, la sinceridad y la verdad, la conducta prudente, honesta y firme del maestro y el trabajo cooperativo con las familias.

De hecho, el seno familiar es la primera escuela donde se aprenden los valores y que con posterioridad deben afianzarse en un trabajo cooperativo familias –instituciones educativas, donde el rol del maestro cumple una muy importante función; el de constituirse en un modelo a imitar por los alumnos.

Referente a esto Flores Muñoz (2016) expresa que, tanto la familia como la escuela, son los sistemas de acompañamiento más próximos en la etapa del desarrollo del niño, por tanto, son los encargados de brindar seguridad, protección y cuidado. Por tal razón, es tarea de la escuela hacer visible a la familia que ella, al igual que sus miembros, es responsable de la prevención y denuncia del ASI en función de la ley.

En esta perspectiva y en el marco de las posibilidades de prevención en el ámbito educativo Russo Sierra & González Torres (2020) indican que,

[..]una de las estrategias principales que se ha llevado a cabo y que presenta evidencias de su funcionamiento, es la implementación de programas de educación sexual en las escuelas que tienen dentro de sus objetivos, la enseñanza de habilidades necesarias para detectar y prevenir el ASI, dirigidas a los niños desde la edad preescolar con el fin de:

- Identificar situaciones de peligro, detectar violaciones de límites, aprender a decir que no, reconocer formas no deseadas de contacto.
- Interrumpir el intento de interacción.
- Estrategias para pedir ayuda a alguien de confianza y revelar lo vivenciado
- Movilización de los espectadores. (pág. 34)

Un dato no menor para este trabajo conjunto y que debe tenerse en cuenta proporciona Rúa Fontarigo et al (2018) expresando que, las investigaciones más recientes concluyen reiteradamente que la información y formación del profesorado es insuficiente en el afrontamiento del abuso sexual y del maltrato infantil. Esta falta de información y formación trae como consecuencia que los y las profesionales del ámbito educativo no informen de los casos de riesgo debido al miedo a equivocarse. (pág. 60)

CONCLUSIONES

El abuso sexual que sucede a nivel intrafamiliar es estadísticamente el que se produce con mayor periodicidad y el que más deterioro produce en las víctimas debido a la proximidad parental y al vínculo afectivo que existe con el agresor. En este sentido tanto las familias como las instituciones educativas tienen la obligación de asumir sus respectivos roles, promuevan diversas estrategias de forma conjunta, para que los casos de ASI disminuyan.

Teniendo en consideración los objetivos y los resultados, las principales conclusiones de la investigación fueron:

✓ Una importante cantidad de estudiantes manifestaron que en su barrio o vecindad no han escuchado de casos reportados. Un porcentaje menor expresó que si lo han oído. Ante esta situación dijeron que denunciarían los casos a la policía y a la fiscalía y/o avisarían a los padres; esto es un dato esperanzador un indicador, de la consciencia que están tomando los jóvenes que ante estos hechos.

Así también una importante cantidad de estudiantes manifestaron haber oído sobre casos de ASI, en las escuelas o colegios del distrito correspondiente. Ante estas circunstancias las acciones que tomaron desde la escuela o colegio ante la situación del ASI, puede decirse que un alto porcentaje de estas instituciones educativas lo denunciaron a la policía y a la fiscalía, un porcentaje menor que no lo denunciaron y otro que llamaron a los padres para pedir su opinión. El primer dato indica que se toman desde los colegios o escuelas las providencias necesarias para que los casos de ASI, lleguen hasta las instancias correspondientes.

- ✓ En cuanto a los aportes de la familia para evitar el abuso sexual infantil, los resultados indican que un importante porcentaje de estudiantes dijeron que cuando niños sus padres no les enseñaron que "no debían dejarse tocar las partes íntimas por extraños ni familiares". Lo más probable es que lo aprendieron en el proceso de socialización fuera del seno familiar y que habría de considerarse también desde la educación formal.
 - Además un alto porcentaje expresaron que sus padres no les habían enseñado cómo responder ante el peligro de ser abusado sexualmente. Todo esto pudiera deberse a los tabúes y mitos que existen en las familias respecto a tratar el tema sexual. Ante esto sugerimos una mayor vinculación escuela familia con la apertura de "talleres para padres" donde sean abordadas todas las precauciones para evitar el abuso sexual infantil.
- ✓ Referente a la percepción de los estudiantes, sobre los valores como estrategia de prevención del abuso sexual infantil, se ha encontrado que la perspectiva asumida para la promoción de valores en las escuelas y colegios, como forma de prevenir el abuso sexual infantil estuvo ubicada en el promedio general 4,64 (muy próximo a 5). Esto indica que los alumnos están muy de acuerdo, con que los valores sean trabajados con mayor fuerza en las instituciones educativas. Los estudiantes sugieren, a partir del análisis de los resultados, que las escuelas y colegios, desde su función de formadoras, realicen un trabajo permanente para afianzar los valores. Se destacan entre ellos, cuidar y amar nuestro cuerpo, dignidad y el bienestar del niño, el respeto, la sinceridad y la verdad, la conducta prudente, honesta y firme del maestro y el trabajo cooperativo con las familias.

Finalmente agradecer a los directores, docentes y estudiantes de los colegios de los tres distritos, por el espacio brindado para la realización de esta investigación.

REFERENCIAS

- Acuña, M. (2014). Abuso Sexual en Menores de Edad: Generalidades, Consecuencias y Prevención. *Revista Medicina Legal, Vol.31*(No.1), 1-21.
- Arredondo, V., Saavedra, C., Troncoso, C., & Guerra, C. (2016). Develación del abuso sexual infantil en niños y niñas atendidos en la Corporación Paicabi. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales,Niñez y Juventud, vol.14*(núm.1), 385-399.
- Cantón, D., & Cortés, M. (2015). Consecuencias del abuso sexual infantil: una revisión de las variables intervinientes. *Revista Anales de Psicología*, 552-261.
- Díaz, M., Castro, D., & Cuevas, B. (2012). Valores profesionales de enfermería:una mirada hacia la formación en la educación superior. *Revista Humanidades Médicas, Vol.12*(No.2), 289-299.
- Expósito, C. D., Marsollier, R. G., & De Anglat, H. (Octubre,2017-Enero 2018 de 2017). Los valores en educación para una educación sin valores. *Revista Dilemas Contemporáneos:Educación,Política y Valores*(No.2), 1-27.
- Flores Muños, F. (Marzo de 2016). El rol docente y el abordaje de situaciones de abuso sexual infantil. Chile: Universidad Andrés Hurtado.
- Flores Muñoz, F. (2016). El rol docente y el abordaje de situaciones de abuso sexual infantil. *Cuaderno de Educación*(núm.71), 1-6.
- González García, F., & Carrasco, M. (Julio de 2016). Evaluación del Perfil Psicosocial en menores víctimas de abuso sexual: Diferencias por sexo y edad. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes, Vol.3*(No.2), 87-98.
- Losada, A. V. (2012). Epidemiología del abuso sexual infantil. *Revista de Psicología GEPU*, *Vol.3*(No.1), 201-229.
- Marchena Cárdenas, C. E. (2016). Actitudes sobre la educación sexual de niños y adolescentes en padres de familia de un policlínico privado de Lima. *PsiqueMag, vol.4*(núm.1), 3-18.
- Martínez Bustos, N., Calvo Mejía, G., & Sánchez Jiménez, M. (2019). Familia, abuso sexual infantil y proceso de afrontamiento psicosocial. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia, Vol.11*(No.1), 11-29.

- Méndez, X., & Montíel, I. (2016). Factores inhibidores de la revelación de abuso secual infantil. *Revista de Victimología*(núm.4), 53-81.
- Mendive, G. (2008). La escuela y sus desafíos. Declaración Universal de los Derechos Humanos, 10 de diciembre de 1.948.
- Murillo, J. A. (Junio de 2020). Abuso Sexual de Conciencia y de POser: UNa nueva Definición. *Estudios Eclesiásticos, vol.95*(núm.373), 415-440. DOI: https://doi.org/10.14422/ee.v95.i373.y2020.005.
- Orjuela, L., & Rodríguez, V. (2012). Violencia sexual contra los niños y las niñas. Abuso y expltación sexual infantil: Guía de material básico para la formación de profesionales. España: Save the Children.
- Pérez Pérez, C. (2016). Educación en valores para la ciudadanía. Estrategias y técnicas de aprendizaje. Desclée De Rrouwer.
- Pinto Archundia, R. (enero-junio de 2016). La importancia de promover los valores del higar hacia las escuelas primarias. *Ra Ximbai, vol.12*(núm.3), 271-283. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46146811018.
- Restrepo Segura, Y. C., & García Peña, J. J. (julio-septiembre de 2017). Rol del agente educativo en activación de rutas de atención de violencias sexuales en la infancia. *Ciencia y Sociedad, Vol.42*(No.3), 29-49.DOI: http://dx.doi.org/10.22206/cys.2017.v42i3.pp29-49.
- Rodríguez López, Y., Aguiar Gigato, B., & García Alvarez, I. (2012). Consecuencias psicológicas del abuso sexual infantil. *Eureka*, *9*(1), 58-68.
- Rúa Fontarigo, R., Pérez la Hoz, V., & González Rodríguez, R. (2018). El abuso sexual infantil:Opinión de los profesionales en contextos educativos. *Revista Prisma Social*(núm.23), 46-65.
- Russo Sierra, G. S., & González Torres, M. C. (Junio de 2020). Desafíos del sistema educativo frente al abuso sexual en la infancia . *Revista de Educación, vol.1*(núm.30), 23-40.
- Russo Sierra, G. S., & González Torres, M. C. (junio de 2020). Desafíos del sistema educativo frente al abuso sexual en la infancia. *Espacios en Blanco.Revista de Educación, vol.1*(núm.30), 23-40.DOI: https://doi.org/10.37177/UNICEN/EB30-262.
- Sierra Montoya, P. A. (2019). El fenómeno del abuso sexual infantil en la institución escolar: Una aproximación desde la comunicación. (P. U. Javeriana, Ed.) Bogotá, Colombia.
- UNICEf. (2014). Ocultos a Plena Luz. Un análisis estadístico de la violencia con los niños. Nueva York: Unicef.Sección de Datos y Análisis de División de Datos, Investigación y Políticas.

- UNICEF. (2016). "Abuso sexual contra niños, niñas y adolescentes: Una guía para tomar acciones y proteger sus derechos". Bs As -Argentina: UNICEF.
- UNICEF. (2018). Abusos sexuales y embarazos forzados: Lineamientos para su abordaje interinstitucional. Bs As.